

BIBLIOGRAFIA

LO QUE ES

Por Gilbert K. Chesterton



En 1930, el talento de Gilbert Keith Chesterton había alcanzado su plena y otoñal madurez; templado en las luchas sociales e intelectuales estaba en condiciones de producir — no un libro más —, sino SU libro.

Eso fué el año de "The Thing", la obra que acaba de ser vertida al castellano con el título de "Lo que es". Como todos los títulos de Chesterton, éste lanza un desafío a la curiosidad o a la agudeza del lector. ¿Qué es "lo que es"? ¿Qué es esa "cosa" del título inglés, que adivinamos, gigantesca y maciza, en mitad del camino de la humanidad?

Si lo dijéramos, restaríamos quizás lectores a la obra en cuestión, lo cual podría imputárenos a crimen de lesa-literatura. Bástenos indicar que se trata de una serie de ensayos en que se debaten temas sociales, filosóficos, religiosos y políticos que conservan hoy la misma candente actualidad que en 1930, pues el autor es uno de esos espíritus amplios que saben mirar a la distancia, y a quienes "los árboles no impiden ver el bosque". Si añadimos a esto el brillo del estilo, la gracia tan "chestertoniana" de las imágenes, la certera ironía, y la profundidad de pensamiento subyacente a la obra toda, nos explicaremos el éxito editorial de "Lo que es" y la razón por la cual es un libro que "no cae de la mano", de quien lo lee.

Chesterton, como todo verdadero católico, lo es cuando escribe, como lo fué en política, en sociología y en su vida privada. Pero se rebela ante quienes lo consideran un propagandista: "Un católico que vierte su catolicismo en una canción, o un soneto, o cualquier otra cosa, no es un propagandista... es simplemente un católico. Cuando decimos, por ejemplo, que un poeta tiene todo el espíritu del mar en sus canciones, no implicamos que está reclutando hombres para la Marina. "No se quejen, por lo tanto, quienes tomen este libro en sus manos, de encontrar allí la defensa de lo que era el gran amor

de Chesterton, puesto que "de la plenitud del corazón habla la boca".

En este terreno, su frase se hace filosa y vibrante: "Es muy cierto que había grandes extravíos, capaces de provocar una rebelión, en la Iglesia de Roma antes de la Reforma. Lo que no podemos encontrar es uno solo de esos extravíos que la Reforma haya corregido".

"La gran tentación del católico en la vida moderna es la del orgullo intelectual. Es tan evidente que todos sus críticos hablan sin saber de qué están hablando, que a veces asalta la tentación lógica, pero antierística, de responder a un tonto de acuerdo a su tontería".

Pero, ¿para qué seguir acumulando citas? El libro entero está rebosante de ideas, ideas sanas, vitales, sólidas, no esas enfermizas y blánduzcas nociones que fluyen lánguidamente de muchas obras modernas, dejando un saborcillo insatisfecho y amargo en los lectores.

MARÍA CELIA VELASCO BLANCO

El Pontificado Romano

Por Mons. Gustavo J. Franceschi

El volumen que inicia la publicación de las OBRAS COMPLETAS de Mons. Gustavo J. Franceschi, reúne los escritos y discursos que, sobre "EL PONTIFICADO ROMANO", publicara el insigne polígrafo de 1908 a 1944.

No es nuestra intención hacer una apología del autor —harto la mereciera—, el más ilustre periodista católico con que cuenta la América Latina y cuyos afanes apostólicos y excepcionales condiciones literarias son de todos conocidas. Índice de ello y de las grandes simpatías que ha sabido granjearse es la caracterizada Comi-

sión que auspicia la edición de sus obras: el Episcopado argentino, hombres de letras, filósofos, historiadores, representativas figuras del foro y del campo científico han querido rendirle, con este simpático homenaje, el reconocimiento debido a sus condiciones de hombre superior.

Hoy justamente, fiesta de María Inmaculada, se recuerda el 40° aniversario de la celebración de su primera misa y este acontecimiento, al par que inunda de alegría nuestro espíritu, nos hace arrojar una mirada plena de admiración sobre esos ricos 40 años de luchas y trabajos, de ininterrumpida labor periodística, de brillante y fructífera acción oratoria.

Tal obra adquiere así valor de símbolo por lo que significa de constancia, de trabajo, de amor a un Ideal.

A manera de prólogo el P. Hernán Benítez nos brinda 67 páginas de "Notas para una biografía", en las que traza una vivaz pintura del medioambiente católico a principios de siglo, delineándonos luego la vigorosa personalidad de su prologado.

"mezcla de Veuillot — dice —, periodista de alcurnia y de Lacordaire, apolo-gista moderno; síntesis de Mercier, teólogo y de Maistre, vidente; fusión de Ozanam, reivindicador de los asalariados y de Montalembert, tribuno de la sociología cristiana, Mons. Franceschi, con su voz y con su pluma ha sacado a la Argentina de la irreligiosidad liberal y la ha acompañado paso a paso a través del laberinto de ideas encontradas que caracteriza nuestra época hasta las cumbres de espiritualidad logradas al presente".

Desfilan así el "periodista", el "estilista", el "culturalista", el "amigo", el "orador".

"Su ancho espíritu ha solidarizado no sólo con los creyentes sino hasta con aquellos que poseen principios cristianos sin practicarlos, y aun con los que no han llegado a la fe. Nada más ausente de su espíritu que la estrechez de criterio y el unilateralismo de miras que vuelve antipática la religión y la verdad".

Seguidamente, en sus "Palabras Liminares", Mons. Franceschi nos explica cómo llegó al periodismo y cómo lo concibió, destacando la influencia que cupo en ello el conocimiento de Luis Veuillot.

"Fué entonces — nos dice —, cuando leí apasionadamente las obras del hombre que en mi concepto realiza más plenamente el ideal del periodista — y del

periodista cristiano —, Louis Veuillot, que no es solamente un polemista sino también un expositor incomparable y un erudito formidable a más de un estilista perfecto. ¿No sería mejor prescindir de las obras magistrales e ir yo también a la multitud, con la palabra cuando fuere posible, y con la pluma, puesto que tantos, sin salir de nuestro país, atacaban a Cristo, y tan pocos lo defendían?"

Sus 40 años de actuación en el periodismo argentino muestran acabadamente como Mons. Franceschi supo trasladar el espíritu del gran luchador francés a nuestra patria, vitalizarlo en medio de una realidad social tan diferente, pudiendo siempre repetir el verso de Boileau: "Jamais aucun fiel a empoisonné ma plume".

Un magnífico pensamiento, que indica por qué el autor da comienzo a sus OBRAS COMPLETAS con el tomo consagrado a "EL PONTIFICADO ROMANO", pone fin a las "Palabras liminares":

"Confieso que amo con toda el alma al viejo timonel que cambia de nombre en la historia pero que es siempre el mismo; y lo único que lamento al recorrer todas estas páginas es no haber podido destacar mejor cuanta verdad hay en la frase de Veuillot, que creo citar más adelante alguna vez: "Pedro es la luz del mundo; suprimidla y la noche sobreviene, y en ella surge, crece y se instala Nerón". De Nerón no acepto más que la muerte; a Pedro ofrezco toda mi vida".

Viene luego el substractum de la obra. Temas de la más diversa naturaleza, teológicos y políticos, históricos y sociales, jurídicos y económicos, relacionados todos con el Vicario de Cristo, los Sucesores de Pedro, la Sede Apotólica, la Ciudad de las Siete Colinas dan fondo y forma a la obra que comentamos.

Todo hállase analizado y aclarado en sus páginas, ofreciéndonos así un riquísimo compendio de doctrina que la vigorosa exposición y el estilo característico del autor tornan de fácil y subyugante lectura.

Diremos, pues, que la consulta de este libro no es sólo aconsejable sino imprescindible a todos los que quieran tener un concepto preciso de lo que es y significa para la Humanidad el Romano Pontífice. Hoy más que nunca es menester penetrarse íntimamente de ese significado; hoy, cuando de todos los confines de la tierra convergen las miradas de los pueblos sobre su sagrada persona; hoy, que tantos hablan y escriben sobre él sin co-

CONFLUENCIAS CULTURALES EN EL FOLKLORE ARGENTINO

Por Augusto Raúl Cortázar

Ya conocíamos la profunda seriedad de los estudios del doctor Cortázar en materia folklórica. Sus ensayos y su Guía bibliográfica del folklore argentino — esta última preciosa recopilación de trabajos pertenecientes a esa disciplina —, ofrecen para el estúdioso de nuestra hora, amplio panorama.

El presente libro que edita la Institución Cultural Española, marca un índice seguro de la madurez ideológica y un equilibrado juicio acerca de obras y ensayos anteriores.

La labor del doctor Cortázar, director de la Biblioteca de nuestra Facultad y jefe de la Sección Folklore del Museo Etnográfico, es labor que llama y da.

Pocos son los que se sienten inclinados con entero fervor a la disciplina folklórica; bien es cierto que para ello es necesaria una auténtica vocación, pero no menos necesarias son las obras de los llamados a despertarlas y encauzarlas dentro de la verdad.

nocer su historia bimilenaria, viendo sólo en él el jefe de una secta, cuando no un cabecilla político, sin acatar unos y otros sus prerrogativas únicas y divinamente establecidas.

Hoy más que nunca llena este libro un sensible vacío, constituyendo para propios y extraños una obra de imponderable utilidad. Saludemos su aparición, pues, con regocijo y recomendemos a todos su lectura, que la editorial Difusión permite a cualquier bolsillo en una esmerada y agradable edición.

María Delia Terrén.

Esto es lo que más admiramos en "Confluencias culturales".

Un anhelo ancho de verdad unido a un desinteresado y noble aporte.

Comprende el libro una Introducción del autor. Luego tres partes que subdivide en distintos temas.

I) El pueblo y su cultura en la doctrina folklórica.

II) Demarcación esquemática de nuestro elemento popular.

III) Procedencia de nuestros elementos folklóricos.

Sigue un capítulo sobre "Herencia bifronte y elaboración folklórica".

Estudia allí los elementos "ascendentes" y descendentes que han contribuido a la formación de nuestro acervo folklórico.

Vuelve a considerar su carácter y analiza cuidadosamente el concepto de lo nativo, que reside en la asimilación de elementos heredados y no en su procedencia local. De allí que las últimas páginas tituladas "Folklore: universalidad, eternidad", tengan a nuestro juicio un valor trascendente porque a la vez que un resumen ideológico marcan rumbos firmes sobre la excelencia de esta materia. El espíritu no tiene fronteras ni límites. Sus tesoros atraviesan desiertos y selvas, surcan mares, cruzan fronteras.

El hombre frente a la "universalidad de lo lugareño" y a la "eternidad de lo tradicional", está encarando el misterio. Pero ese misterio no es desesperante. Detrás de él surge luminosa la infinita majestad de Dios.

Imprimió Sebastián Amorruu e hijos. Editó I. Cultural Española. "Problemas de la cultura". Fascículo III.

PETRONA DOMINGUEZ